



HUMOR POLÍTICO EN TIEMPOS DE REPRESIÓN

clarín, 1973-1983

florencia levín

florencia levín

Es profesora de Historia y doctora por la Universidad de Buenos Aires, especializada en el estudio de la historia reciente. Actualmente se desempeña como investigadora del Conicet y profesora adjunta en la Universidad Nacional de General Sarmiento, donde es investigadora del Instituto de Desarrollo Humano y codirectora de la Maestría en Historia Contemporánea.

Junto con Marina Franco publicó *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción* (2007) y fundó la Red Interdisciplinaria de Estudios sobre Historia Reciente (www.riehr.com.ar). Ha publicado trabajos sobre la historia y las memorias del terrorismo de Estado, y sobre aspectos historiográficos y epistemológicos de la historia reciente.

RECORRIDOS

El libro se compone de seis capítulos, que recorren, desde distintos recortes y preocupaciones, la historia argentina reciente.

El primero de ellos presenta el proceso de nacionalización de los espacios de humor del diario *Clarín* en el contexto de la transición que llevó al peronismo por tercera vez al gobierno. Titulado

referencias humorísticas al impacto social de las políticas económicas del gobierno peronista y de la dictadura militar.

- 15 Para ello, se procedió a la clasificación y sistematización de las viñetas en una base de datos que permitió analizar y cruzar la información, con la intención de no perder el registro de la polisemia característica del discurso humorístico. Gracias a ese trabajo fue posible delimitar nudos temáticos y problemáticos que articulan la obra de los distintos humoristas entre sí y con los principales temas que *Clarín* construyó como centrales y acompañó editorialmente. Véanse detalles de la metodología de trabajo con el material empírico en Levín (2009).
- 16 Si bien se desprende de la construcción de la argumentación cuándo se trata de uno u otro caso, para el aspecto propiamente cuantitativo y representativo de cada una de las viñetas analizadas y comentadas en el libro puede consultarse la investigación original, ya que allí se explicita esa dimensión y se incorporan las referencias de todos los ejemplos no comentados que hacen a la construcción de esa cadena significativa.

“Humor y politización”, allí se hace una sucinta presentación del diario y de cada uno de los humoristas que publicaron en sus páginas, reparando en detalles biográficos y estéticos. La segunda parte del primer capítulo comienza a explorar las implicancias del proceso de nacionalización del humor gráfico través de las viñetas así como la convulsionada realidad nacional a través de sus imágenes.

El segundo capítulo, denominado “Último acto”, se concentra en un tiempo muy breve y analiza la participación del humor gráfico y del diario *Clarín* en el clima golpista que condujo al 24 de marzo. En ese capítulo adquiere relevancia, por otra parte, el análisis de las estrategias humorísticas en el marco de la dramática aceleración de las prácticas y los discursos de la censura y la represión.

El tercer capítulo, en cambio, propone una mirada de largo plazo que abarca la dictadura militar desde el golpe de Estado hasta el estallido de la guerra de Malvinas. Titulado “El humor reprimido”, se ocupa del estudio minucioso de las representaciones sobre la política que, a pesar de todo, se publicaron a lo largo de esos años en las páginas de *Clarín*. Allí el análisis se concentra en las vinculaciones del humor gráfico con la dimensión político-institucional del régimen militar, es decir, con su faz pública. Se exploran entonces las complejas estrategias del humor para sobrevivir a la censura y se analizan las relaciones de los humoristas con el poder militar. Asimismo, se exploran los sentidos humorísticos buscando encontrar las marcas de los consensos, disensos, confluencias, oposiciones, convergencias, resistencias y otros posicionamientos con respecto al poder autoritario, atendiendo a sus efectos contradictorios y a las zonas grises, donde también habitó el humor gráfico durante los años del terrorismo de Estado.

El capítulo 3 deja de lado, en términos analíticos, las representaciones sobre la dimensión propiamente terrorista y clandestina del poder desaparecedor. Esa dimensión es analizada en profundidad en el siguiente capítulo, titulado “Sobre el miedo y el terror”, que se concentra en el estudio de las representaciones humorísticas sobre la violencia, el horror y el terror. Si bien esta separación corre el riesgo de autonomizar el análisis de uno y

otro aspecto, se sustenta en el hecho de que, en efecto, así era construida la realidad por el discurso terrorista: como una zona ubicada entre la faz visible, cotidiana e institucional del régimen y otra clandestina y ocultada pero ominosamente presente entre la vida cotidiana. El capítulo 4 explora entonces las modalidades de construcción social del conocimiento sobre el terror clandestino que estuvo disponible, de la manera en que lo estuvo, en la superficie de lo cotidiano. Allí se analiza la construcción de las representaciones humorísticas dentro de la lógica de la indeterminación del conocimiento sobre el crimen de la desaparición. Se estudia, asimismo, la participación de los humoristas y de *Clarín* en el combate simbólico por la semantización de las prácticas que convergieron poco antes del golpe de Estado en el consenso sobre la necesidad de “aniquilamiento” del “enemigo subversivo”. Finalmente, se exploran los diversos efectos de sentido que pudieron tener esas viñetas sobre el horror publicadas en *Clarín* durante el ciclo histórico en el que el horror fue no sólo posible sino también real. El capítulo aborda una mirada de largo plazo que se inicia durante los años de la Triple A y se detiene en las puertas de la guerra de Malvinas.

El capítulo 5, titulado “El humor y la guerra”, enfoca toda su atención en un evento concreto: la guerra de Malvinas. Allí se exploran las convergencias y divergencias de los discursos humorísticos con respecto al discurso oficial del gobierno militar y del diario *Clarín*, y se analizan los efectos paradójicos del contexto de la guerra que habilitaron la posibilidad de expresar por primera vez con cierta contundencia un sentimiento de oposición al régimen. Asimismo, allí se reconstruye el entramado de la crónica bélica ofrecida a los lectores de *Clarín* a través de los espacios de humor.

El sexto y último, titulado “El humor en tránsito”, es un capítulo de cierre que aborda un proceso que fue vivido como un cierre por sus propios contemporáneos. Allí se explora a través del humor gráfico la construcción de nuevos sentidos sobre lo que comienza a ser el pasado (la dictadura y el terror que ejerció), así como de una nueva identidad política democrática y antimilitar. Asimismo, se retoman los hilos del complejo proceso de construcción de conocimiento social sobre el terrorismo de Estado a par-

tir de las crecientes denuncias y revelaciones sobre el horror que irrumpieron en el escenario posbélico y se analizan sus efectos en el humor gráfico. Se estudian, finalmente, las profusas representaciones sobre la dictadura y la democracia que en ese contexto inundaron y organizaron los discursos públicos, y se exploran los imaginarios colectivos en los que se sustentaron muchas de estas representaciones. En las reflexiones finales, se retoman la perspectiva histórica del largo plazo y la perspectiva analítica de la consideración general y de conjunto de las funciones y comportamientos del humor gráfico durante los años del terrorismo de Estado.

La forma de inclusión de las imágenes en el libro, agrupadas secuencialmente al final de cada capítulo, propone el recorrido por la obra de los humoristas de modo independiente de la palabra del historiador. Resultado de un trabajo de edición y síntesis, esta modalidad de inclusión apuesta a la construcción de sentidos nuevos, distintos de los anclados en la argumentación del texto, que resulten del encuentro del lector con las viñetas. Esta forma de inclusión intenta, además, ser respetuosa de la “dignidad histórica” de las imágenes (Didi Huberman, 2011: 34) y de sus sentidos originales, contemporáneos de un tiempo que ya pasó (o que debería haber pasado). Es por ello que se invita al lector a que, replicando el gesto de quien comienza la lectura del diario por la contratapa humorística, inicie su lectura comenzando por las páginas de atrás y encontrándose allí con las maravillosas ventanas al pasado que ofrecen los recuadros de humor.

florencia levín

humor político en tiempos de represión

En 1973, con el regreso del peronismo al poder, el diario *Clarín* renovó su contratapa humorística sellando su apuesta por el humor nacional. Desde entonces, desplazó a las tiras importadas y logró reunir a los humoristas más talentosos: Caloi, Crist, Fontanarrosa, Ian y Landrú, entre otros. Indisolublemente ancladas en su aquí y ahora, las viñetas de ese espacio pueden leerse como comentario, opinión o velada alusión a la vida bajo la dictadura.

Atenta a los modos en que el humor gráfico rompía o suscribía pactos de silencio, o cultivaba zonas más grises, Florencia Levín sigue la representación "dibujada" de los principales acontecimientos de la escena sociopolítica, desde el clima golpista anterior a 1976, pasando por las desapariciones y Malvinas, hasta los consensos de la transición democrática. La autora estudia a los diferentes humoristas en relación con su trayectoria y su pertenencia ideológica, así como la articulación entre la sección que los convocaba y el posicionamiento institucional del diario. A partir de una lectura fina y sugerente de los trazos y la construcción imaginaria que propone cada tira, analiza las estrategias con que los humoristas sortearon interdicciones y negociaron sus vínculos con el poder político y la línea editorial de *Clarín*.

Los humoristas operaron sobre la realidad de una manera excepcional, a través de actos discursivos que fueron también actos políticos y que hoy devienen piezas valiosas para reconstruir una zona de las pasiones de nuestro pasado, la que insiste todavía en la memoria colectiva. Aporte fundamental a la historia reciente, este libro ingresa en los años setenta y los primeros ochenta a través de un prisma original, que permite explorar las representaciones sociales sobre la violencia, la guerra y la naciente democracia.

